

Nada nuevo bajo el sol

José Antonio Suárez

Por la tangente

ISBN: 84-934889-1-7

256 páginas; 18 €

Octubre 2006

Pily B.

Conozco bastante de la obra de José Antonio Suárez, y de todo lo que he leído, nada me ha defraudado. No obstante, he de reconocer que cuando comencé a leer ***Nada nuevo bajo el sol***, y a pesar de que había oído hablar bien de esta novela, sentí un poco de miedo. Sí, sé que es raro... No sé, tal vez fuera yo. Ya sabéis que puede ocurrir que dependiendo del estado de ánimo o de la concentración en el momento de la lectura, podemos llevarnos una impresión u otra, pero fuera esa la causa o no, desde luego el primer capítulo no me recordaba nada al José Antonio Suárez que yo recordaba; a ese que es uno de nuestros grandes autores, y que hasta el momento había sabido cómo hacerme feliz con la lectura de sus historias.

No, en el primer capítulo, y repito que no entiendo muy bien la razón, no veía mucho de éste, pero, afortunadamente, el segundo ya hizo que me relajase y empezase a atisbar el saber hacer y la mala leche que a veces se gasta este autor (con sus propios personajes): en el segundo capítulo, la historia empieza a tomar un cariz más divertido; aparecen personajes que le dan más empaque y forma a lo que vendrá, lógicamente, y curiosidades como (aunque ya en el comienzo había alguna muestra) que todos los cachivaches tecnológicos —y los que a día de hoy aún no lo son— hablan, y algunos incluso son de lo más indiscretos. ¿Será posible? Puertas, máquinas de bebida... Menuda paranoia, y qué control.

Pero vayamos a la novela en cuestión. Ésta, como suele ocurrir con el resto del material del autor, cuenta con un buen número de atractivos personajes que, a través de sus miserias (algunas de ellas también nuestras), captan apresuradamente nuestra imaginación y comienzan a moldearla a modo de cubo Rubick para llevarnos justo allá donde José Antonio quiere llevarnos. También, y como es habitual en la

cosecha de este hombre, en ***Nada nuevo bajo el sol*** contamos con un escenario de lo más atractivo, aunque en esta ocasión, se trate de la Tierra —que a esta pluma últimamente parecía que le gustaba demasiado volar a otras orbes lejanas; allá en el espacio exterior.

El escenario principal, en esta ocasión, comienza siendo una empresa farmacéutica y su entorno: la Darrell Pharm, que a su vez pertenece a la Darrell Corporation, una megacorporación cuya sede social está en Manchester. La Darrell Pharm, según los peces gordos de la Darrell, no da demasiados beneficios y hay que hacer una criba (uyyyyy cómo me suena esto). Para ello, un abogado que en la empresa farmacéutica hará las veces de director de marketing, llega a la empresa en cuestión (española, aunque no lo aparente), y, ni corto ni perezoso, empieza a hacer de las suyas sin ningún tipo de remordimiento.

Y de esa forma comienza a destaparse lo que será uno de los pilares de la novela; el proyecto Morfeus. Dicho proyecto no es ni más ni menos que el estudio de un medicamento que, en caso de conseguir salir a la venta, podría rebajar las horas de sueño volviendo a cualquiera mucho más productivo, o sencillamente facilitando más horas de vigilia para que quienquiera las empleara en lo que le diera la real gana. ¿Pero qué ocurre con este proyecto? ¿Por qué se quedó estancado en el pasado?

Y mientras Phil Abelson, *el hombre de la guadaña*, demuestra de lo que es capaz moviendo los hilos de la Darrell Pham y cortando cabezas por doquier (o al menos lo intenta), vamos viendo surgir como champiñones a nuevos personajes que irán coloreando la trama; Axel Valls, un periodista bastante patético (que además mantiene una extraña relación con su computadora). Mientras éste trabaja en un periódico que odia, continúa soñando con ver publicada alguna de sus novelas y para ello, trabaja en una de terror y sectas.

¿Original? Pues no, hasta nosotros vemos sin saber que eso no es nada original, pero aunque lo fuera un mínimo, poco importaría puesto que en el futuro en el que Suárez nos ubica, existe la SINAC. ¿Que qué es la SINAC? Pues imagino que todo aquello que los artistas o aspirantes a ello *tememos* —después de la falta de inspiración—; una Inteligencia Artificial que lleva la contabilidad de las ideas humanas, y en orden además. *Gracias a ello*, ¡JA!, se puede decir que la creatividad ha muerto, puesto que la propiedad intelectual e industrial está blindada. En resumen —que tal vez ya me esté pasando—, la sociedad es una masa gris (ideas y

conductas) donde algo tan importante para la psique humana como es el poder crear y evadirse, dejando al mismo tiempo volar la imaginación, está de alguna forma prohibido merced a la obsesión por las patentes y la originalidad. Y como ya a día de hoy parece que todo está inventado...

De esta manera nos vemos embarcados en un argumento que de todo tiene; por supuesto conspiraciones, desamores, espionaje, hackeo, tristeza, desesperación, ruina... en fin, como digo, de todo... de todo veremos al compás de los mismos cambios que va produciendo el color gris; el gris de la tristeza y apatía con la que se ha pintado a una Madrid futura; la capital de un país donde las alarmas ambientales (el exceso de calor) y la contaminación, hacen oscilar también la moral del lector. Porque no nos engañemos, vamos hacia un futuro similar. Y es que precisamente **Nada nuevo bajo el sol** lo que tiene es que es una ciencia ficción de lo más realista. Terriblemente convincente, por ello hay que darle la enhorabuena por partida doble a su autor; por saber de nuevo crear un ambiente donde historia y personajes son capaces de entretenernos a pesar del pesimismo (aunque pinceladas de sarcasmo, divertido sarcasmo, tiene unas cuantas, ¡muchas!), y por llevarnos a través de parajes tan coherentes y distraídos.

Eso sí, el final, cuando uno se ha sentido tan a gusto durante toda la historia y fácilmente inmerso en la piel de los personajes —aun cuando algunos terminen cayendo de lo más antipático—, parece algo precipitado y poco desarrollado en algunos sentidos. Pero claro, no diré más, que si no termino destapando una pequeña porción del pastel y no es plan.

Sólo añadir que es una alegría para el fándom que [Por la tangente](#), no se salga por la idem sino más bien todo lo contrario, y continúe con un segundo número que, al igual que ya ocurrió con el primero, demuestre que este tímido proyecto editorial tiene ganas de continuar en la brecha, haciéndolo además con dos autores de gran talla.

¿Qué nos traerá el tercer volumen de la colección? Afortunados seremos si nos trae un nivel similar al de los dos primeros volúmenes. Entre tanto, disfrutemos. Saboreemos este recién llegado.